

## Cómo hacer frente a la constante renovación tecnológica desde las aulas (I)

La enseñanza de la traducción científica y técnica en la universidad española se encuentra en un marco que Vega<sup>1</sup> (1999:241) define como "cuando menos, confuso", debido a la constante evolución de las áreas de conocimiento que más demanda de traducción generan y a los cambios que ha experimentado el mercado de la traducción en pocos años, al pasar de la máquina de escribir a sistemas y entornos informatizados sumamente sofisticados.

Estos cambios se reflejan de dos modos distintos. Por una parte, ha cambiado radicalmente el sistema de trabajo del traductor, tanto a la hora de documentarse o de consultar obras lexicográficas (ahora se utiliza sobre todo Internet u otros recursos electrónicos) como para traducir en sí (muchos traductores se ayudan de programas informáticos de diversa índole: sistemas de gestión de bases de datos terminológicas, sistemas de gestión de memorias de traducción, sistemas de traducción automática, gestores de corpus lingüísticos, lenguaje HTML y editores de páginas web, editores de imágenes, herramientas para la autoedición, etc.).

Incluso ha cambiado la forma de tratar al cliente (ya sea éste un particular anónimo, una empresa o una agencia de traducción) ya que cada vez más se reciben y se entregan los textos originales y las traducciones por correo electrónico o por fax y, para entregas que no lo permiten, se utilizan a menudo los servicios de mensajería, pero cada vez se producen menos encuentros cara a cara entre traductor y cliente.

Por otra parte, han cambiado también las características de los textos que se traducen. Un ejemplo claro es la cada vez más abundante traducción de productos informáticos o *localización*, que abre nuevas perspectivas al trabajo del traductor. En efecto, éste puede actuar como director o gestor de proyectos que incluyen la traducción de millones de palabras en una semana, como revisor lingüístico o incluso como técnico encargado de modificar, entre otras cosas, los propios programas informáticos (para indicar, por ejemplo, qué letras del teclado deberá apretar el usuario para acceder a una función concreta que ofrece un programa informático determinado).

---

<sup>1</sup> Vega, M. (1999). "La enseñanza de la traducción científica y técnica", en: *Perspectives. Studies in Translatology* vol. 7, No 2. p 241-251.